

Año Santo de la Misericordia



Misericordiosos como el Padre

8 de diciembre de 2015 – 20 de noviembre de 2016

ORACIÓN

Señor Jesucristo,
tú nos has enseñado a ser misericordiosos
como el Padre del cielo,
y nos has dicho que quien te ve,
lo ve también a Él.

Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo
y a Mateo de la esclavitud del dinero;
a la adúltera y a la Magdalena del buscar la
felicidad solamente en una criatura;
hizo llorar a Pedro luego de la traición,
y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como
propia la palabra que dijiste a la samaritana:
¡Si conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible,
del Dios que manifiesta su omnipotencia
sobre todo con el perdón y la misericordia:
haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro
visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.
Tú has querido que también tus ministros

E fueran revestidos de debilidad
para que sientan sincera compasión por los que se
encuentran en la ignorancia o en el error:
haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta
esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu
y conságranos a todos con su unción
para que el Jubileo de la Misericordia
sea un año de gracia del Señor
y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo,
llevar la Buena Nueva a los pobres
proclamar la libertad a los prisioneros
y oprimidos
y restituir la vista a los ciegos.
Te lo pedimos por intercesión de María,
Madre de la Misericordia,
a ti que vives y reinas con el Padre
y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.
Amén.

OBRAS DE MISERICORDIA

Las obras de misericordia son catorce: siete corporales y siete espirituales.

Corporales

- Dar de comer al hambriento
- Dar de beber al sediento
- Vestir al desnudo
- Dar posada al forastero
- Visitar y atender a los enfermos
- Visitar a los presos
- Enterrar a los difuntos

Espirituales:

- Enseñar al que no sabe
- Dar buen consejo al que lo necesita
- Corregir al que se equivoca
- Consolar al triste
- Perdonar al que nos ofende
- Sufrir con paciencia los defectos del prójimo
- Rezar a Dios por los vivos y por los difuntos